



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR

D. MANUEL RECUERO

ADMINISTRADOR

JOSÉ HURTADO DE MENDOZA

Número corriente 43 céntimos

Número atrasado 25 céntimos

MANCHEGOS CÉLEBRES



D. MANUEL CASSOLA Y FERNÁNDEZ



¡TODO POR LA MANCHA!

Al Ilmo. Sr. Obispo de Ciudad-Real, Diputación provincial y demás autoridades civiles y eclesiásticas de la Mancha.

Ilustres señor y Corporaciones. Si digno de encomio es en pequeños acometer empresas grandes, más digno será reconocernos ante las mismas, impotentes para continuarlas.

La «Parca» fiera, puso fin á la existencia del que con orgullo llamé mi querido tío D. Juan Alvarez Guerra, y al ser cadáver aquel generoso campeón de estas llanuras, llanuras que forman el dilatado lienzo en donde se dibujaron las figuras de «Sancho y D. Quijote,» creí un deber el que alguien levantara su voz llamando á Alcalá de Henares usurpadora de nuestras LEGÍTIMAS glorias. Y entonces, en cuantos periódicos mi firma aceptación tuvo, en ellos proclamé que la cuna de Cervantes Saavedra, es la ciudad de Alcázar de San Juan.

Impotente, y todo, que me considero, me aferré á la idea, y la idea espléndida me inspira.

He sostenido sostengo y sostendré luchas con los que á mi paso salen para contradecirme; é impotente, y todo, los vencí. Pero no es esto lo que busco, no constituyen mis obtenidos triunfos la «Odiséa» de mi aspiración.

Ansío, anhelo algo más; más grande para la Mancha; que es por la que vivo y para la que debo vivir.

Por eso hoy, cual errante peregrino lleno de fe, y creyendo me faltan «fuerzas» para tocar al término de mi jornada, solicito orgulloso una limosna á todos aquellos á quienes dirijo este trabajo tan modesto en su forma como grande en su esencia.

Fijanse los de Alcalá de Henares, para llamarse paisanos del autor del «Quijote», en que cuando la batalla de Lepanto, tan grande genio contaba la edad de 13 años; y que por ser im-

propio en tan tierna edad el «oficiar» de guerrillero, no es posible que el Cervantes que se busca, el manco de Lepanto y autor de «D. Quijote de la Mancha» fuera el que en esta nació.

¡Cuanto puede la osadía y la ignorancia ante la generosidad y el talento descuidados!

¡Tesis tan absurda, afirmación tan descabellada, pasión tan ciega, todo queda sepultado ante el valor de Guillermo Usías y García, cuando á las corrientes de Bidasoa se arroja para arrancar de ellas á su compañera Isolina Echares; ángeles de siete y cuatro años de edad, respectivamente! ¿Negaremos entonces la existencia de aquel cornetilla que, en la última guerra sostenida por España contra el moro, degolló al que robárnoslo queria? Y, por último, dudaremos de la verdad del hecho de aquel perro que no ha mucho tiempo sacó del mar, librándole la vida, al hombre que ingrato iba á arrojarlo al agua porque el pobre animal era viejo.

¡Reconocer en Cervantes una inteligencia privilegiada, un sabio profundo fustigado por la envidia, y no quererle conceder el «instinto de conservación» para defenderse del enemigo!

¿Puede darse mayor sarcasmo, Ilmo. Sr. Obispo y corporaciones á quienes me dirijo?

¿Y qué diremos de esa raspada partida que los alcaláinos guardan; en donde se lee el nombre de Miguel Cervantes Cortina?

Pues nada; lo que hemos dicho y vamos á repetir, «que Alcalá es usurpadora de las glorias de la Mancha.»

Pero la hora de la razón suena en el reloj de la idea, y los periódicos manchegos reclaman lo que es suyo. Y para reclamarlo, una vez la partida del verdadero Cervantes Saavedra en Madrid, es necesario abrir una suscripción en donde autoridades civiles y eclesiásticas contribuyan con su óbolo, en donde todos los buenos manchegos nos ayuden también con sus fuerzas, y con ella; con la cantidad hacer una tirada de 200 á 300.000 ejemplares en que figuren los periódicos y autoridades y personas que tomen parte, y en los cuales se lea una protesta hacia el pueblo de Alcalá, á continuación de las partidas bautismales de este y de Alcázar.

Así el mundo verá la razón que nos asiste, queridos paisanos.

¿Me abandonareis?

ANTONIO CASTELLANOS.



PLÁTICA

No hay duda de que las Letras progresan, de que las Artes se agigantan. Y de las Ciencias no hay qué hablar.

Pero en lo que á las Letras concierne, muchos espíritus exageradamente pesimistas, sin ser necios, podrán dudar del positivo progreso de las mismas.

Y por lo contrario: cándidos optimistas pensarán que en punto á literatura hemos alcanzado un progreso asombroso, colosal. Notarán que nuestra lengua, no obstante ser tan rica, tórñase insuficiente á las necesidades de la expresión, y que en consecuencia, los liberales reciben con ansia el chaparrón de vocablos extranjeros que inunda al castellano.

¿Quién, por ejemplo, no se asombra de esa ingerencia del francés? *Sans facon, consm'il faut, si vous plaît, maître d'hôtel, boudoir, soirée, matinée, serre, bureau, secrétaire...* frases y palabras son todas de uso corriente y familiar, que ya repiten hasta las cocineras.

Bien es verdad que tal uso—debiera decir abuso—es uso ramplón y cursi en demasía; pero ¡qué demonio!... como son tantos los cursis, claro es que necesitan del empleo de locuciones en armonía con su ridícula naturaleza.

No ha mucho tiempo publicábase un libro—*Amapolas y Cinturazos*—donde se hace tan excesiva gala de esa erudición poliglota, que más bien que libro resulta aquello el acta de la escandalera que se armó en la torre de Babel cuando Dios confundió las lenguas de sus edificadores.

¿Pues y cuando á alguien le da por tirar de péñola y presentarnos un libro de *esprit*—¿ven ustedes?... hasta yo mismo incurro en la galomanía—un libro donde se explaya su alma en discreteos íntimos, de puro interés afectivo, y lo escribe en lengua distinta de la suya, de la nativa?

También no ha mucho ha sucedido tal hecho. La célebre Duquesa de la Torre ha publicado, como sabreis sin duda, un libro con este título: *Chosses vraies*.

¿Qué os parece?... ¿Hasta qué punto no se habrá empobrecido nuestro idioma cuando una española de pura raza—tal creo—se vale para expresar sus afectos y narrarnos cuatro noticias, del idioma francés?

No he leído yo el libro, ni pienso, por varias razones. La primera es, que me falta mucho por leer en castellano, y aún en francés mismo, de mayor interés y trascendencia; la segunda.... Pero basta. Seamos como el militar del cuento.

Las referencias que de tal libro tengo se reducen á cuatro frases huecas, insípidas, escritas por Kasabal en *La Ilustración Ibérica*. Por él sé que se trata de un libro muy bien escrito; que no hace revelaciones políticas, debido á que el Duque de la Torre nunca guardaba papelotes; pero que la obra revela á una

gran literata; que vale mucho; que es muy excelente, etc., etc.

Total: nada entre dos platos.

*
* *

Por donde quiera que la vista tendamos se ve siempre lo mismo: abandono del idioma de Cervantes por cualquier otro, aunque este otro no se hable ya en el día, como por ejemplo, el latín.

El latín, sí, señores. El *latín*, esto es, una lata, no de las grandes, pero lata á la postre; latita que tienen que sufrir todos los estudiantes de bachillerato, y de los que se libran mediante los exámenes, si no ordinarios, extraordinarios al menos.

El latín, sí, señores, no me canso de repetirlo. ¡Que!... No os habeis fijado en el anuncio de los chocolates de los RR. PP. Benedictinos? Lo ví un día en la cubierta de *Blanco y Negro*. «*De omnibus chocolati clasibus*. En todas las libras—prosiguen los anuncios diciendo—se acompañan *instrucciones en latín y en español con el método de hacerlo en las casas*.»

Instrucciones en latín, ¿entendeis?... Instrucciones en latín, por si acaso se os ofreciere alguna duda en la instrucción castellana.

¡*Vade rétro!*, digo yo ahora, por echar también «mi cuarto á latín.»

Pero lo gracioso de todo esto es que en España donde los bachilleres salen de los Institutos ignorando el latín, salga el latín en los anuncios de los periódicos callejeros.

Y á propósito: ahora que el Sr. Moret se trae entre manos un complicado plan de reforma de la Enseñanza, yo le recomiendo que suprima las Cátedras de Latinitud en los Institutos.

Y no quiero decir con esto lo que ciertos periódicos de gran circulación dijeron de la lengua latina tiempos atrás, con motivo de unos exámenes de prueba de curso. Dijeron que aquélla no servía para maldita de Dios la cosa. Olvidaban, ante el espectáculo que dan la mayor parte de nuestros bachilleres, que el latín es la madre del castellano, del italiano, del francés y de otros idiomas hoy vivos, pero de menor cuantía; y olvidaban, por ende, que nadie sabrá concienzudamente una palabra de castellano si tampoco ni una palabra sabe de latín.

Suprima el idioma del Lacio el Sr. Ministro de Fomento, ó déle la importancia que deba darle.

SINIBALDO PALMA.

Madrid, 30 Marzo, 93.



AMORÍOS

Dibujos de MECACHIS. — Fotograbados de LAPORTA.

— Aunque no me dices nada
yo adivino tus antojos
y te conozco en los ojos
que estás muy enamorada.

— ¿Yo enamorada? ¿De quién?
— De quien dice que se muere
de lo mucho que te quiere,
y á quien tu quieres también.

Perdido tu buen color
pareces una azucena,
— Pero, madre; ¡si estoy buenal
— ¡Estás enferma de amor!



— No, madre; que no estoy mal.
— Yo sé que amas y estás loca
porque nunca se equivoca
el corazón maternal.

— ¡Malhaya tu obstinación!
— ¿Por qué niegas que le adoras?

Pero, ¿qué estoy viendo? ¿lloras?
¡Ya empieza tu confusión!

¿Cuándo te ha herido el dios niño?
— ¡Si no hay más que simpatía!
— ¡Ella despierta, hija mía,
y hace nacer el cariño!

— La otra noche, al regresar
de la fuente del molino,
hallé á un mozo en el camino
y me quiso acompañar.

La noche oscura y callada
llenábame de temores.
Callaban los ruseñores
y callaba la enramada.

Cuando lo ví aparecer
yo quise pedir favor;



él empezó á hablar de amor.....
y yo comencé á atender.



Llamóme garrida y bella
el galante cortesano;
luego me cogió una mano...

—¿Y luego?

—Besóme en ella.



Intenté alejarme de él,
pero ata de un modo atróz
el arrullo de su voz,
que es más dulce que la miel.

¡Ay! á su lado seguí
y él me besó en la mejilla...
y mi pobre cantarilla
en mil pedazos partí.

—¿Y ya no lo has vuelto á ver?
¡Ay, madre, nó! Se alejó,
pero al irse prometió
no tardar mucho en volver.

Con que déjame escapar
que voy por agua al molino...
¡Quiera Dios que en el camino
vuelva al mancebo á enncotrar!



—Anda y guarda tus mejillas,
pues si sacas de sus brazos
hecha otra jarra pedazos...
¡te rompo yo las costillas!

LUIS VILLAZUL.

CANTARES

Por creer á una mujer
tengo el corazón á trizas
¡y aún dirán que el ser creyentes
proporeiona á un alma dichas!...

Quien ama de veras
aspira á la gloria;
á mí con el dulce mirar de tus ojos
me basta y me sobra.

Al anublarse el espacio
pierde su belleza el Sol;
más ¡que precioso es tu rostro
cuando lo anubla el dolor!...

Las penas del alma
son mariposillas,
que apuran el nectar al volar en torno-
la flor de la vida.

ANGEL RIUS VIDAL.



Á LA PEREZA

SONETO

Dicen que eres un vicio y como á vicio
la Religión cristiana te condena.
Paso por ello, aunque al pasar, con pena
haga de mis teorías sacrificio.

Yo comprendo que es nulo el beneficio
que á la bolsa reportas y que sueña
mucho mejor que un sueño, un arca llena
del dorado metal; pero á mi juicio

el placer más cumplido y más intenso
las impresiones más halagadoras
de un trabajo continuo y permanente,

no pueden compararse al gozo inmenso
de ver pasar las horas tras las horas
en brazos de un dulcísimo «FARNIENTE.»

J. ORTIZ VILLAJOS.



NUESTRO GRABADO

El valiente y pundonoroso general D. Manuel Cassola y Fernández que, como saben nuestros lectores falleció en Madrid el día 10 de Mayo de 1890, había nacido en Hellín, provincia de Albacete, el día 27 de Agosto del año 1838 y era hijo de D. Alberto y doña Dolores.

Después de cuanto ha dicho toda la prensa española sobre esta gloria nacional, sería ocioso hacer hoy su biografía.

Los hechos más salientes que este hombre público realizó, durante su corta vida, son bien conocidos.

De su espíritu organizador dió buena prueba en Cuba; de su valor y pericia militar ha hecho el elogio, en pleno parlamento, el general López Domínguez, persona peritísima y testigo presencial; sus relevantes condiciones oratorias han podido ser apreciadas por todos los que leen, en los periódicos, los extractos de las sesiones del Congreso; sus simpatías en el ejército han quedado patentizadas por el testimonio de duelo que, después de su muerte, le han dado los hombres de armas; su espíritu progresivo y democrático se ha

revelado en sus discursos parlamentarios y proposiciones de ley que ha autorizado con su firma.

Su gran talento, su portentosa actividad, su labor constante; todas sus brillantes condiciones y su voluntad entera, estaban dedicadas á un noble fin: crear un ejército nacional y mejorar la condición de los que se consagran á la defensa de la patria.

No es extraño, pues, que un hombre en el que se reunían tantas y tan apreciables cualidades haya producido, con su muerte, hondo sentimiento de dolor en todos los corazones españoles.

El ejército le recordará siempre.

La patria no podrá olvidarle.



LA SEMANA MADRILEÑA

Habíamos echado las campanas á vuelo porque durante los últimos ocho días no había habido crímenes que lamentar; teníamos relegados al montón del olvido el del Escorial con todas sus pornografías; el de Albalate con sus horrores no había dado juego, Vázquez Varela, no nos conmovía desde hacía mucho tiempo, no nos importaba nada lo que fuera de la duquesa de Gomar y su doncella, de igual modo que la pobre muchacha cosida á puñaladas por su amante en las Vistillas había fallecido en medio del olvido más absoluto.

Parecía que los criminales habían dado una tregua á sus pasiones y, la verdad, el público había dado también tregua á sus recuerdos hasta que el obispo de Lérida ha venido á recordarnos que los criminales aún quedaban.

En lugar de matar trataban solo de salvar la vida á asesinos.

Todas las entidades, todas las representaciones, así políticas como administrativas habíanse acumulado en derredor de la señora que ejerce la regencia influyendo para que interpusiera su regia prerrogativa en favor de los desdichados que el tribunal de los hombres había condenado á morir.

Todas las clases de la sociedad olvidando el agravio que esos infelices habíanlas inferido les perdonaron.

Las madres olvidaron que una inocente niña,

después de sufrir las más horribles torturas, había muerto á manos de malvados y pedían perdón para los asesinos.

Los hijos solicitaban piedad para aquel que por satisfacer torpes deseos asesinó á una madre...

Un obispo, en cambio, no puede perdonar al pobre alienado que en un momento de perturbación mata á un sacerdote.

¿Es esa la doctrina que aprendistes de la religión cristiana?

¿Es así como imitas al que colgado en la cruz, pedía perdón para sus ofensores?

¡Digna conducta la tuya!

Mereces por tal proceder ocupar el puesto del infeliz carabinero á quien hubieras visto con fruición expiar un delito que cometió sin darse cuenta.

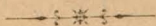
Sólo te deseo que cuando te juzguen á tí encuentres jueces que piensen de igual modo que tú, si es que tu piensas.

SOL.

Madrid, Marzo 30, 93.



LEYES HUMANAS



I

Luchó en la guerra Daniel con tal valor y ardimiento que no hubo en su regimiento quien se portase como él.

Y se indiec en tanto hecho, y tantas bajas causó que por ello consiguó cubrir de cruces su pecho.

II

Llegada á su fin la guerra, á su hogar tornó Daniel y quien fué en lid tan cruel, lloró al mirarse en su tierra!

Corrió á abrazar á su amada, al encanto de su vida, y encontró á su prometida con otro mortal casada.

Y perdiendo la razón ante un hecho tan fatal ¡frente á frente, á su rival le atravesó el corazón!

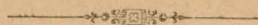
III

Y al que mató sin mancilla en la guerra y lo ensalzaron, sin compasión le enviaron luego á morir á Melilla.

Que defendiendo á su rey no es pecado asesinar.... ¡aris no permite vengar ningún agravio la ley!

ANTONIO R. LÓPEZ DEL ARCO.

Madrid.



Recomendamos una vez más á nuestros lectores la acreditada y formal AGENCIA ALMODOBAR (Puerta del Sol, 9, entresuelo, Madrid), dividida en las siguientes secciones:

1.^a **Jurídica.**—Se encarga de la defensa de todos los pleitos, recursos de casación, contencioso administrativos, expedientes de indulto compatibles con la ley, cumplimiento de exhortos y cuantos asuntos análogos se le confíen.

2.^a **Administrativa.**—Gestiona todos los expedientes que se le encarguen en los Ministerios, Deuda, Clases Pasivas, Interpretación de lenguas, Banco de España, etc., etc.

3.^a **Comercial.**—Gestiona la obtención de patentes y marcas industriales; facilita informes confidenciales de comerciantes de todas las plazas de España; proporciona tarifas de anuncios en la prensa de provincias, etc., etc.



CURIOSIDADES.

UN CAÑÓN DE 122 TONELADAS EN CHICAGO

Si se ha de dar crédito á nuestro colega *Iron*, Mr. Krupp ha sido invitado por el emperador de Alemania á enviar á Chicago un cañón monstruo de 122 toneladas.

Esto es un gasto excesivo impuesto al constructor alemán, gasto que en la especie resulta de dificultades técnicas considerables bajo el punto de vista del transporte, dificultades tales que se pregunta con ansiedad si la formidable máquina de guerra volverá jamás á las tierras que la han visto y hecho nacer.

Se han enviado á América dos ingenieros para tomar las medidas necesarias en vista de este transporte, tanto bajo el punto de vista de la solidez de la vía como del transbordo.



En efecto; en América no hay grúa bastante potente para efectuar este transbordo.

*
* *

ANUNCIO INGENIOSO

En el último número del periódico *The Sun*, de New York, encontramos este anuncio:

«Tengo el honor de participar á mis amigos y conocidos que la muerte me arrebató ayer á mi querida esposa en el momento mismo en que me daba un hijo, para el cual busco una buena nodriza, mientras encuentro otra compañera de mi vida, joven, bella y poseedora de 20.000 duros, á fin de que me ayude a dirigir mi afamado comercio de lencería, que voy á liquidar vendiendo todas las existencias antes de trasladarlo á la casa que acabo de construir en la Segunda Avenida, número 174, y en la que alquilo magníficos cuartos desde 500 duros arriba.»

No se puede pedir más.

Un solo anuncio para hacer saber al público:

- 1.º La muerte de su mujer.
- 2.º El nacimiento de un hijo.
- 3.º Que busca nodriza.
- 4.º El deseo de volver á casarse.
- 5.º La edad y el dote apetecidos.
- 6.º Reclamo para su comercio.
- 7.º Liquidación urgente.
- 8.º Mudarse de casa.
- 9.º Construcción de un edificio.
10. Se alquilan cuartos.

*
* *

UN MATRIMONIO ENTRE CUATRO

Escriben de Berlín que un rico capitalista murió hace poco, instituyendo á la ciudad de Amburgo por heredera universal, con la condición de que si se presentaban parientes pobres les fuese entregado á todos un legado de un millón de marcos. La herencia ascendía á 7 millones. Entre los parientes se encontraban dos hermanas, que ejercían en Berlín la profesión de camareras de señoras en un establecimiento de bebidas y que se apresuraron á reclamar su parte.

El dueño de la cervecería se encargó de dar los datos y tan bien se manejó que pronto les fueron

entregados á cada una de las dos hermanas 250.000 marcos. Luego, de acuerdo con su mujer, se divorció y volvió á casarse con una de las herederas, emprendiendo enseguida un viaje de bodas por Suiza, acompañado de su mujer, de su cuñada y de su exesposa. Todos viven en una comunidad perfecta de gustos y sentimientos.



Buzón de alcance

S. P.--Madrid.--Quedo enterado y le remito las cuartillas restantes.

R. A.--Granada.--Su artículo «Creced y multiplicaos» no es publicable en este periódico.

C. N.--Almadén.--Se remitió á usted nuevamente el núm. 25. No recibimos hace algún tiempo «La Verdad.»

J. F. de la P.--Esa declaración de amor no debemos publicarla, ni Ud. debe remitirla á la interesada. Lea usted de nuevo:

Señora yo soy un ascua
soy un carbón encendido
y al punto me é decidido
á que me deis calabazas.

Y verá como con esos *versos* lo único que puede Ud. conseguir son las calabazas que teme ó la galleta, como dicen en Buenos Aires.

S. S.--Santa Cruz.--Dispense Ud. que no podamos complacerle. Ya le constaré por correo.

Tip. de José Hurtado de Mendoza